

Mi nombre es Diego Pagliardini, vivo en Mar del Plata, nací en Mar del Plata.

Siempre mi pasión fue hacer deporte, en principio los de tierra, fútbol, sobre todo, vóley, pádel, atletismo. En un momento conocí el mar, sin saber nadar bien. Y mi hermano me acercó a este deporte a los 10 años aproximadamente. Al mar le tenía mucho miedo, y más respeto..., como debe ser.

Gracias a mi hermano pude vivir esa primera experiencia, y me pude parar el primer día, un par de segundos, pero me encantó la sensación, me gustó compartir con mi hermano un deporte nuevo. A partir de ese momento algo se encendió en mí, y se lo transmití a mis amigos, que eran apasionados del mar. Eran pequeños amigos del barrio que vivían cerca de la costa. Y con el tiempo se empezó a agrandar el grupo. Así empezó.

Gracias al deporte pude conocer un montón de lugares porque viajábamos para surfear. Pude conocer Hawái, Australia, Centro América, un poco Europa, Polinesia, y a través de esos viajes otras culturas.

Rápidamente me dí cuenta que era lo mío y pronto empecé a competir, que también me hizo viajar. El surf en Argentina es un deporte amateur, y en el afán de aprender, elegí formarme en la temática, soy profesor de Educación Física, Guardavida, Coach, instructor internacional de surf e hice algunos cursos especiales.

Pasado el tiempo, mi vocación se centró en transmitir y enseñar éste deporte, cosa que hago hace más de 25 años, sobre todo en la parte piramidal de la base, donde se aprenden los primeros pasos con la intención de mejorar la vida de nuestra sociedad y de que la gente conozca sus beneficios terapéuticos y fisiológicos. Es un deporte muy completo: se trabaja en un medio natural que permite esa necesaria desconexión con el ritmo cotidiano que imprimen las ciudades.

Esto me llevó a pensar el surf de modo más integral, atendiendo la seguridad personal y el respeto al mar. Por ejemplo, enseñar a leer el mar: ver su estado, por dónde meterse, las corrientes, las entradas, las salidas, etc. El objetivo es que quien se inicie en la práctica lo haga de manera segura.

El surf para mí, además de ser un estilo de vida, es mi trabajo, es lo que me gusta hacer y enseñar. Además, me empeño en formar a personas de muy joven para que luego también compartan esta disciplina y tengan así un oficio.

Además de todo esto, siempre pensamos en ese semillero, el encontrar adeptos para que este deporte crezca. Que la gente conozca el mar, las playas, los vientos, las mareas, las direcciones que toma el sol, el período de las olas, los diferentes tipos de tabla que hay y cómo se construyen.

Cada tabla es distinta, tiene un formato más largo, más ancho, con forma redondeada o puntiaguda, según el mar, la persona y el tipo de aproximación a la ola. También me interesa que quienes practican surf puedan conocer cómo se forman las olas, los tipos que hay, así como los suelos de arena, de pompley, de riff, de coral, entre otros.

Estos son los temas que tocamos en nuestros encuentros. Y ahora estamos contentos de iniciar esta experiencia con la Universidad.